

Análisis hermenéutico del concepto cuerpo en estudiantes de Licenciatura en Educación Física y Deportes de la Universidad de los Llanos

Héctor Rolando Chaparro Hurtado, M. Sc., / Elkin Orlando González Ulloa, Lic., / Andrés Mauricio Díaz Sierra, Lic.

Universidad de los Llanos, Colombia

Recepción: 10/09/13 Modificación: 16/01/14/ Aceptación: 07/02/14

Introducción

Buscando rutas de interpretación

El resultado de este artículo científico es producto de la puesta en marcha o realización de un objetivo del proyecto macro identidades en tránsito: comunicación, cuerpo y tecnología en jóvenes urbanos de Villavicencio liderado por el grupo de investigación “juego cuerpo y motricidad”² en cabeza del investigador principal Héctor Rolando Chaparro Hurtado.

La inclusión de un sujeto al programa de licenciatura educación física y deportes en la Universidad de los Llanos, implica familiarizarlo con la importancia de esta disciplina en la sociedad. Familiarizarlo suena y significa superfluo, no obstante se menciona de esta forma puesto que la educación física se ha tomado como una materia (escolar) de tercer grado o de relleno, del mismo modo, así es visto por algunos estudiantes: “una carrera fácil y simplista”. Por la diversidad y campos en que la educación física puede desempeñarse, se hace importante indagar sobre el sentido (concepto) que se tiene de cuerpo.

Los valores ascéticos, la concepción dualista (alma y cuerpo) de Descartes, el control sobre los cuerpos y su reducción hacia la interpelación del mismo (cuerpo dócil)³, entre otras, han hecho del cuerpo un instrumento de

pobreza y de castigo que va en detrimento de la manifestación de nuestros impulsos corporales.

Deseamos así, darle una explicación a los fenómenos, partiendo del estudio de diferentes autores que analizaron el cuerpo desde una perspectiva no positivista, es decir, sentir desde su ser, con un enfoque antropológico y sociológico. A esto le añadimos el *dasein* “estar en el mundo” lo que revela que el cuerpo es más que carne, huesos, músculos y un conjunto de sistemas. El cuerpo es lenguaje, comunicación, símbolos que están plasmados hasta en lo más íntimo de nuestros gestos.

En yuxtaposición a ciertos valores conservadores que enmarca nuestra sociedad, resaltamos los valores corporales, que nos acompaña y perduran con cada uno de nuestros movimientos, haciéndonos sentir una y cada vez cuerpo, y se reivindican con las interpretaciones que le han brindado diferentes estudios sociológicos que avanzan desde la construcción social del cuerpo, imaginarios del cuerpo, el cuerpo simbólico, etc.

Nuestra propuesta referencial está planteada desde un carácter hermenéutico fundado no en su totalidad en la hermenéutica entendida tradicionalmente, sino en la hermenéutica corporal enfocada en el cuerpo como texto, que ha sido escrito a través del tiempo. Así, la metodología de investigación se sustenta en la fenomenología hermenéutica, este enfoque investigativo brindó las herramientas cabales para acceder al fenómeno.

Postura investigativa (materiales y métodos)

El motivo conducto de la metodología investigativa que más de ser una metodología, es una propuesta filosófica

1 Forma de citar este artículo: Chaparro, H. Et al. (2013). Análisis hermenéutico del concepto cuerpo en estudiantes de licenciatura en educación física y deportes de la universidad de los llanos. En: *Revista Impetus*, Villavicencio. Vol 7 # 9. Agosto-Diciembre 2013, pp. -120-131.

2 GrupLac, Plataforma ScienTI-Colombia. <http://201.234.78.173:8080/gruplac/jsp/visualiza/visualizagr.jsp?nro=00000000007112>

3 Foucault, M. (1993). “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” *Vigilar y Castigar*. Editorial (21ª ed). México D.F.: Siglo XXI.

fica impulsada desde el mencionado proyecto identidades en transito, propuesta diseñada por el profesor Rolando Chaparro:

El proyecto se sustenta en la fenomenología hermenéutica como marco filosófico y metodológico, con el enfoque de Heidegger. Se asume esta propuesta debido a que, por las características especiales de las ciencias sociales, se trata de describir la experiencia sin acudir a explicaciones causales. Para tal efecto, la propuesta heideggeriana describe la “estructura del mundo de la vida” –*lebenswelt*– y su focalización sobre la experiencia vivida para acceder a un conocimiento más complejo del fenómeno, teniendo en cuenta los siguientes pasos:

- Intuición. O el desarrollo de los niveles de conciencia a través del ver y el escuchar.
- Análisis. Identificación de la estructura de fenómeno bajo estudio mediante una dialéctica entre el sujeto y el investigador.
- Descripción del fenómeno.
- Observación de los modos de aparición del fenómeno.
- Exploración del fenómeno en la conciencia.
- Suspensión de las creencias (reducción fenomenológica)
- Interpretación de los significados ocultos y encubiertos.

En la misma línea, de Heidegger tomamos el *dasein* como “totalidad hermenéutica”. “*Dasein como se sabe, significa esencialmente estar en el mundo; pero esto, a su vez, se articula en la triple estructura de los “existenciarios”: Befindlichkeit, comprensión, interpretación, discurso*”⁴. Entendiendo el *dasein*, como lo que contiene, un discurso en torno a mi posición en el mundo y la manera como lo concibo y conceptualizo sobre él, y sobre lo que soy como sujeto, se abre la discusión abordando los imaginarios o representaciones que hace el sujeto del mundo y por ende, de su cuerpo por el cual permanece siendo posibilidad pura ante la vida, puesto que “*la muerte es también la posibilidad que, mientras el dasein dura, permanece siendo posibilidad pura*”⁵. El *dasein* no significa estar en total contacto con el mundo, sino significa estar asociado con una cantidad de circunstancias en un contexto determinado. El estar en el mundo le otorga al sujeto la oportunidad de darle a su vida lo que viene para la muerte, el estar en el mundo, en el ser no más ahí, elemento constitutivo del análisis nihilista que hace Gianni Vattimo al *dasein* como totalidad hermenéutica. Ahora

4 Vattimo, G. (2000). *El Fin de la Modernidad* (8th ed). México D.F.: Gedisa.
5 Vattimo, G. (2000). *Óp. Cit.*

bien, colocando interés en la hermenéutica y al cuerpo, nos preocupamos por las nociones modernas y contemporáneas que nos hacemos de él.

Desde la vertiente hermenéutica, se propone desentrañar la realidad desde dos variantes de la interpretación: “la de la fenomenología de la existencia y el entendimiento (Gadamer) y la interpretación de la realidad social entendida como texto susceptible de múltiples lecturas”⁶.

Se propone acopiar la información a través de entrevistas semiestructuradas, utilizando la técnica de grupos focales, en los jóvenes urbanos de la ciudad de Villavicencio seleccionados como muestra.

Adicionalmente, el estudio se propone efectuar una revisión, enmarcada también en lo que Gadamer denomina el “encuentro hermenéutico”, es decir como fenomenología de la existencia y del entendimiento, el cual acentúa el carácter netamente lingüístico del entendimiento mismo, apoyado en categoría de pensamiento que el lenguaje ha proporcionado. Tal encuentro hermenéutico “posibilita el diálogo entre un horizonte de entendimiento y el mundo vital desde el cual está siendo visto, trascendiendo los referentes de espacio y tiempo”⁷.

Por el evidente contenido cualitativo del proyecto, se apelará a otras formas de recolección y análisis de la información como son el análisis de contenido, el análisis de textos (del cual estudiosos como Van Dijk y Greimas son importantes exponentes) y el análisis conversacional desde la perspectiva pragmática del lenguaje.

Población y muestra

Para realizar tal propuesta, se tomo como universo poblacional la siguiente cantidad de estudiantes, teniendo como referente las tres áreas contempladas en el acuerdo 007 de 2002 que argumenta la organización y estructura curricular del programa de licenciatura en educación física de la Universidad de los Llanos:

Área de formación básica (6 Estudiantes)

2 estudiantes de I semestre

2 estudiantes de II semestre

2 estudiantes de III semestre

Área profesional (6 Estudiantes)

6 Sandoval, C. (1996). Enfoques y modalidades de investigación cualitativa. Bogotá, ICFES.

7 Sandoval, C. (1996). *Ibíd.* P 4.

2 estudiantes IV semestre
2 estudiantes V semestre
2 estudiantes VI semestre

Área de profundización (6 Estudiantes)

2 estudiantes VII semestre
2 estudiantes VIII semestre
2 estudiantes IX semestre

Espacio y tiempo

El proyecto tuvo lugar de ejecución la Universidad de los Llanos, específicamente en el programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes adscrito a la facultad de ciencias humanas y de la educación, y empleo para su desarrollo diez (10) meses.

Técnica para la recolección de información

Se utilizó la técnica de grupo focal dado a la pertinencia, pues ésta es una de las técnicas más eficientes para recopilar información en cuanto a los métodos cualitativos de investigación. Análogamente, “el principal propósito de la técnica de grupos focales en la investigación social es lograr una información asociada a conocimientos, actitudes, sentimientos, creencias y experiencias que no serían posibles de obtener, con suficiente profundidad, mediante otras técnicas tradicionales tales como por ejemplo la observación, la entrevista personal o la encuesta social”⁸. Junto a esto, el Grupo Focal puede definirse como una discusión cuidadosamente diseñada para obtener las percepciones sobre una particular área de interés (Krueger, 1991, citado en Reyes, 1999). Un número adecuado de integrantes por grupo focal fluctúa entre 6 a 12 por sesión (Aignerren, 2002). Se escogió aleatoriamente a cada uno de los estudiantes para la realización de dichos grupos focales.

Conformadas dichas agrupaciones (por áreas y 6 estudiantes en cada una como se señala arriba), se efectúan y realizan preguntas concernientes al tema central (concepto de cuerpo) sin que esto (s), en absoluto, indique (n) un directo abordaje frente a la –ignota– respuesta del sujeto, es decir, se cometen interrogantes que, en alguna medida, arrojan e infieren resultados de lo que se entiende y se concibe por cuerpo. Preguntas que, en ejemplo, llevan en sí la categoría “alma”, tratando de escudriñar mediante ésta la prelación de la misma frente al cuerpo, derivando un con-

cepto de acuerdo a su formación académica o mirada del mundo y la vida. De otro lado, la categoría “relación o interrelación”, que pretende descubrir el parangón entre su cuerpo y el otro, y por último, la palabra –clave– muerte, estrechamente relacionada –en lo tradicional y ortodoxo– con el alma, sugiriendo, quizá, gran nulidad del cuerpo sobre lo demás, es decir, prevalencia de la mente, el espíritu o la divinidad sobre el cuerpo y la materia tangible.

En sí, buscábamos inquirir mediante los grupos focales una concepción arraigada a la formación profesional, tal a partir de las siguientes cuestiones:

1. ¿Su cuerpo lo define? ¿Qué concepto tiene de él?
2. ¿Se identifica con su cuerpo?
3. ¿Qué relación tiene su cuerpo con otros cuerpos?
4. ¿Qué piensa del encuentro con la muerte?, ¿cómo lo define?, ¿qué sucede con su cuerpo después de la muerte?
5. ¿Tiene cuerpo y alma? ¿Solo cuerpo? ¿Solo alma?

Luego de efectuado cada uno de los grupos focales como estrategia metodológica para la respectiva recolección de información, se analizaron los distintos discursos de los estudiantes pertenecientes a todos los semestres de licenciatura en educación física y deportes exceptuando X semestre dado que son estudiantes que adelantan la práctica profesional docente en las distintas instituciones educativas de la ciudad.

El correspondiente análisis estuvo sujeto a la hermenéutica que realizamos a dichos discursos, esto es mediante la caracterización y discriminación de todas aquellas palabras o expresiones predominantes y originarias de los disímiles grupos focales. Igualmente se dio interpretación a partir de cuadros donde se clasificaba e identificaba lo dicho por cada uno de los participantes en los grupos focales frente a unos criterios previamente establecidos que refieren sobre lo propiamente particular de la propuesta de investigación, es decir, palabras clave (fundamentales e inmersas en el proyecto) de las cuales dimos interpretación: cuerpo, identidad, interrelación, alma-cuerpo.

8 Aignerren, M. (2002) La Técnica de Recolección de Información Mediante los Grupos Focales. [En línea] En: CEO, Revista No. 7. Extraído el 23 de mayo, 2009, de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1611/1264>

GRUPO FOCAL Nº 1	OMAR (I Sem)	KEIDY (I Sem)	JORGE (II Sem)	JUAN (II Sem)	CRISTIAN (III Sem)	JULIAN (III Sem)
CUERPO	Es un arma para mí. El cuerpo yo lo manejo en defensa propia. Sin mi cuerpo no soy nadie. Con mi cuerpo yo demuestro muchas cosas que yo no soy capaz de decirlas. Después de la muerte mi cuerpo queda ahí en un cajón, y se descompone.	Es un complemento porque es como refleja lo que yo siento. Representa lo que uno es. El cuerpo es el medio por el cual uno demuestra lo que es.	Es el espejo con que trato de reflejar. Es lo que yo soy frente a los demás.	Es un cuerpo unificador en el cual, está en constante cambio debido a los cambios sociales, culturales, políticos inclusive ideológicos.	Mi cuerpo es parte de un ente de un todo. O sea mi cuerpo sin mente pues no es cuerpo. Después de la muerte la persona como cuerpo se pierde.	El cuerpo es como algo que se establece en este mundo, que es sensible y es participe en el mundo. El cuerpo es el símbolo ante la sociedad con el cual me voy a identificar mediante mis acciones. El cuerpo se queda en el mundo y se descompone en la tierra.

Cuadro: fragmento del análisis a la categoría cuerpo.

Análisis de información. Concepción de cuerpo

El discurso predominante es dual en relación con la concepción de cuerpo, así deseen hablar en un sentido único de la concepción de cuerpo se torna complicado por el lenguaje que se usa para referirse a una singularidad, es decir, si digo mi cuerpo, me remito a un binomio; lo que soy y mi cuerpo, o sea, una dualidad marcada por la palabra más no por la respuesta concreta. Pero se comprende la intencionalidad de hablar de un único sentido por parte de uno de nuestros compañeros sujeto de estudio (seres humanos vistos como sujetos, no como objetos) al referirse a sí mismo como cuerpo y nada más (sujetos disidentes). En efecto se torna contradictorio al pronunciarse sobre su ser, se infiere una concepción única de cuerpo, pero renace la dualidad. Dentro de esta pluralidad encontramos el acento manifiesto sobre una doble composición “mi cuerpo es el espacio dentro del cual se encuentra un ente superior que gobierna” el alma o espíritu según nuestros compañeros, la dualidad como discurso predominante permanece, extendiéndose la discusión sobre la diferencia entre alma y espíritu, discusión surgida de las experiencias de nuestros compañeros, sin una respuesta satisfactoria.

El cuerpo como una “herramienta” que nos comunica, como un medio, como establecimiento ante el mundo intervenido por los cambios sociales, culturales, etc., sensible ante la experiencia vinculada a una identidad, sea por nuestras acciones o por la misma apariencia (características que exaltan nuestra personalidad), que se compara con la

“relación” ante el otro, otorgándole a la comunicación y a esta relación un sentido distinto de la comunicación como lenguaje hablado, declarado y codificado, más bien a la comunicación como presencia partiendo de lo cotidiano de lo real, fisiológicamente se atribuye una semejanza, pero la diferencia radica en la antinomia, lo que nos homogeniza a su vez se torna heterogéneo “lo que nos diferencia es la forma como me muestro ante el mundo” dando razón a Planella, “porque la marca, lo que inscribimos y con lo que personalizamos nuestro cuerpo, nos desmarca”, de este ir y venir, con la mediación cuerpo a cuerpo que implica un estar ahí, un comprender y comprenderse, pero siempre horizontalizado por una concepción dual de la existencia pretendida hasta nuestro desfallecimiento, el encuentro con el fin último de la vitalidad humana, la muerte, “el cuerpo se descompone y trascendemos” obligándonos a entender la vida como un permanecer corto en el mundo, comparándolo con lo que se aproxima, “la eternidad”.

Persiste la herencia filosófica y cristiana sobre la concepción de cuerpo, en detrimento a los valores corporales, pero no se escatiman cuidados y exaltaciones validas del cuerpo como único modo de poder tener conexión con el mundo y el otro, el cuerpo como una herramienta o instrumento, vehículo del alma, la cual conduce el cuerpo, cuerpo entendido como agua, masa, visto desde una óptica biologicista que oportunamente es intervenida por

⁹ Planella, J. (Enero-abril 2005). Pedagogía y Hermenéutica del Cuerpo Simbólico. [En línea] En: revista de Educación. No. 336. (189-201). *Extraído el 25 de octubre, 2009, de* http://www.revistaeducacion.mec.es/re336/re336_11.pdf

una relación de tipo identitario que resulta siendo el eje mediador entre un cuerpo y el otro, pues cada cuerpo está regido por una cultura que muestra sus raíces, su esencia, todos los cuerpos son iguales así la diversidad de talla, peso, etc., sean dispares. Al referirnos a la noción de que todos los cuerpos son “iguales”, se alude a los impulsos que en estos reinan, la diferencia se destaca en el componente de “raza” y “pensamiento” más no en la distinción de nuestros impulsos, es decir, lo que nos instiga.

Componentes para la discusión

La coyuntura económica, política y cultural de las sociedades contemporáneas nos ilustra y enseñan como mirar el cuerpo. Durante la historia el estilo de vida lo ha moldeado el discurso predominante “Calvino y Lutero prepararon psicológicamente al individuo para el papel que debía desempeñar en la sociedad moderna: sentirse insignificante y dispuesto a subordinar toda su vida a propósitos que no le pertenecían”¹⁰. Así lo describe Erich Fromm en su libro “El miedo a la libertad” que a su vez, resalta la herencia filosófica ambigua sobre el estado autónomo del individuo, “así, para Kant y Hegel la autonomía y la libertad del individuo constituyen los postulados centrales de sus sistemas, y sin embargo, los dos filósofos subordinan el individuo a los propósitos de un Estado todopoderoso”¹¹, citando al mismo, reconocemos el aporte filosófico disidente que ha marcado nuestras reflexiones “los filósofos del periodo de la revolución francesa y en el siglo XIX, (Feuerbach, Marx, Stirner y Nietzsche) expresaron una vez más sin ambages la idea de que el individuo no debería someterse a propósitos ajenos a su propia expansión o felicidad”¹². En este caso un pensamiento corporante con una base filosófica fuerte que sustenta nuestras disertaciones. El cuerpo a través de la historia ha pasado a un segundo plano dándole privilegios a la razón o al alma, según Descartes:

“Luego, examinado con atención lo que yo era y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo y lugar alguno donde yo estuviese, pero que por eso no podía fingir que yo no era; y que al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de todas las cosas se seguía muy evidentemente y muy ciertamente que yo era; mientras que si solo hubiese dejado de pensar, aunque fuera verdadero todo lo demás que había imaginado, no tenía ninguna razón para creer que hubiese existido; conocí por

esto que yo era una sustancia cuya esencia toda o naturaleza consiste solo en pensar, y que para ser no necesita de ningún lugar ni cosa material depende de ninguna cosa material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo e incluso ella es más fácil de conocer que éste, y aunque él no existiera ella no dejaría de ser todo lo que es. (Descartes, 2002, p.52-53)”

Es evidente lo imperioso que resulta el alma sobre el valor corporal en Descartes, lo que ha hecho del cuerpo un instrumento que limita la realización suprema del individuo – entendido desde los valores ascéticos – que es su objetivo a seguir.

De tal modo en nuestra contemporaneidad analizamos el fenómeno massmediático que se convierte en un fenómeno a su vez estandarizador de conciencias “*los medios de difusión que distribuyen información, cultura, entretenimiento, aunque siempre con criterios generales de “belleza” (atractiva forma de los productos), han adquirido de cada cual un peso infinitamente mayor que en cualquier otra época del pasado*”¹³. Esta circunstancia marca el papel persuasivo de los Media, y las acciones autónomas y libertarias, que en nuestro caso, apuntan hacia la búsqueda de un concepto de cuerpo partiendo de un análisis hermenéutico. ¿El cuerpo lo define?, ¿Se identifica con su cuerpo?, ¿Qué relación tiene su cuerpo con otros cuerpos? Interrogantes que nutren nuestras reflexiones hacia la construcción social del cuerpo y la búsqueda de identidad enmarcada en el consentimiento de cuerpo.

Hallazgos

La incapacidad para definir lo que somos –eterna pregunta– no queda fuera del interrogante de lo que ha por naturaleza pertenecemos. ¿Qué concepción de mi existencia tengo? Las respuestas son redundantes y todas coinciden en una suma de componentes o se reducen a dos componentes –huella de la herencia religiosa– que hacen difícil encontrar un sentido único de lo que somos (recordemos que estos componentes a su vez son distintísimos, uno de ellos caduca y el otro trasciende).

No se niega la convergencia en el cuerpo de fenómenos que pertenecen a él, y no tienen ningún sentido extra, superior a lo normal, sentido que la cultura y la moral le han admitido.

Se hace necesario para el lenguaje utilizar palabras como espíritu y alma (entre otras), para expresar un sentido

¹⁰ FROMM, E. (2005). El miedo a la libertad, Buenos Aires, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2005.
¹¹ FROMM, E. (2005). ÓP. Cit.
¹² Ibid.

¹³ VATTIMO, G. (2000). El Fin de la Modernidad (8th Ed). México D.F.: Gedisa.

tido del cuerpo (impulso), pero no limitarlo a la necesidad imperiosa de sentirnos con un alma o un espíritu que transmuta, en este caso solo se utilizara para explicar un algo del cuerpo.

La concepción dualista persiste se mantiene y se mantendrá, los estudiantes de licenciatura de educación física de la universidad de los llanos, están mediados por la dualidad, entre la intervención de un alma superior y un cuerpo sumiso, más sin embargo el cuerpo guarda algunos valores, mi cuerpo me identifica, dirá alguno de nuestros compañeros (el cuerpo refleja todo lo que es uno), me permite relacionarme con otros cuerpos, el cuerpo es lenguaje, pero está supeditado al alma.

Siendo consecuentes con la concepción de cuerpo que analizamos, encontramos tres maneras distintas de cómo los podemos categorizar, (soportándonos en las concepciones del cuerpo y su influencia en el currículum de la educación física, por *Víctor Pérez-Samaniago* y *Roberto Sánchez Gómez*), primero el cuerpo desde la incansable marca dual, segundo el mono concepto del cuerpo y tercero la manera como a partir de la interpretación social se le asigna un concepto al cuerpo. Es evidente la preeminencia dual, el juego de roles del lenguaje por explicar la razón combinada de un componente material y uno trascendental. El monismo altera toda comprensión del ser en la tierra (entendido desde la teología), ya no es perdurable, sino que se sientan en el se arraiga a la mediación cultural que le permite hablar de sí como una unidad presente en el mundo, definida y marcada en algunos de nuestros compañeros ya sea en carácter narcisista o una negación de la tradición religiosa. ¿Cómo nos ha enseñado la sociedad a concebir nuestro cuerpo? Por medio de la relación de mi cuerpo con otros cuerpos, es la manera de cómo la visión general que se construye en los imaginarios o representaciones sociales nos enseña a mirar el cuerpo, todo este constructo es el que ha permitido mantener un concepto común.

Referencias bibliográficas

- Aignerren, M. (2002) La Técnica de Recolección de Información Mediante los Grupos Focales. [En línea] En: CEO, Revista No. 7. Extraído el 23 de mayo, 2009, de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1611/1264>
- Descartes, R. (2002). Discurso del método. (ed). Bogotá, D.C.: Panamericana.
- Foucault, M. (1993) Vigilar y Castigar (21ª). México D.F.:

Siglo XXI.

- Fromm, E. El Miedo a la Libertad. Buenos Aires. Buenos Aires.: Paidós.
- Krueger, R.A. (1991). Focus groups: A practical guide for applied research. Beverly Hills; California: Sage.
- Nietzsche, F. (1958) Así Habló Zaratustra, (4ª Ed). Buenos Aires: Aguilar.
- Planella, J. (Enero-abril 2005). Pedagogía y Hermenéutica del Cuerpo Simbólico. [En línea] En: revista de Educación. No. 336. (189-201). Extraído el 25 de octubre, 2009, de http://www.revistaeducacion.mec.es/re336/re336_11.pdf
- Reyes, T. (1999). Métodos cualitativos de investigación: los grupos focales y el estudio de caso. [En línea] Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. En: Forum Empresarial (CICIA). Volumen 4.2 75-87. Extraído el 23 de mayo, 2009, de <http://cicia.uprrp.edu/forum/Vol.%204.2/4.pdf>
- Sandoval, C. (1996). Enfoques y modalidades de investigación cualitativa. Bogotá, ICFES.
- Vattimo, G. (2000). El Fin de la Modernidad (8ª ed). México D.F.: Gedisa.

